

# Sobre los no alineados

*Dado el margen que revelan las encuestadoras más tradicionales del país entre los dos principales candidatos a la presidencia, y tomando en cuenta lo estrecho de los resultados electorales desde 2007 en adelante, la movilización de este grupo de venezolanos a los centros de votación será definitiva en las presidenciales*

■ **MARÍA EUGENIA MORALES**

Quiénes son, dónde están, cómo piensan, qué quieren, qué los motiva y con qué se identifican los despolarizados, ese grupo de venezolanos que durante los últimos años ha capturado la atención de políticos y asesores electorales por igual en un intento de aumentar el capital de votos a su favor. A esas y otras preguntas que permiten caracterizar a los también llamados ni-ni, intenta responder el *Estudio cuantitativo sobre los grupos políticos no alineados* realizado por el Centro Gumilla, con el apoyo de la encuestadora Delphos, en diciembre de 2011.

Aunque a los ojos de algunos lectores acostumbrados a manejar datos que explican lo inmediato el presente estudio podría parecer antiguo, su profundidad y objetivos le imprimen una vigencia que trasciende los meses transcurridos desde su aplicación. Esta investigación va más allá de un simple monitoreo de las preferencias e intenciones de voto de los venezolanos, e intenta describir, por primera vez, a un personaje que gracias a la alta polarización política y a la existencia de dos modelos únicos en pugna, han terminado por convertirse en quienes inclinan la balanza a favor de unos u otros.

A continuación algunos datos que pueden servir de abreboca al presente artículo: para diciembre de 2011, los *no alineados* representaban 29,5% de la población con derecho a votar. La más reciente encuesta de Datanálisis, publicada el 16 de julio, indicaba que este grupo constituye 32,3% de los venezolanos. Aunque son encuestas realizadas bajo parámetros técnicos y en momentos diferentes, sirven para comprender que los no alineados no son una minoría en Venezuela sino que representan casi un tercio de los electores y que esa proporción no varía demasiado según la encuestadora.

La distribución de ese 29,5% de no alineados era, hace seis meses, como sigue: 11% mostró inclinación positiva hacia el oficialismo; 4,9% se presentó claramente neutral y 13,6% se manifestó más favorable a la oposición. Sin duda alguna que el presente análisis de los números obtenidos por el Centro Gumilla serán una fuente importante de información para los comandos electorales de los sectores en pugna sobre el grupo electoral que los expertos señalan como el que tendrá la última palabra sobre quién será el presidente de Venezuela entre 2013 y 2019.

Es propicio aclarar que la investigación del Centro Gumilla y Delphos cuenta, además de este estudio cuantitativo que recoge en números las preocupaciones y valoraciones que los no alineados tienen acerca de su entorno político, con un estudio cuantitativo que explora en profundidad las opiniones, percepciones, creencias y actitudes de este grupo y cuya lectura recomendamos.

## Primeras aproximaciones

La primera observación que salta a la vista de la presente investigación es que los no alineados no son personas desentendidas de la política, a quienes la situación del país les tiene sin cuidado, o que se encuentran desinformadas de lo que pasa a su alrededor y en el acontecer nacional. Los no alineados se preocupan por el presente y el futuro de Venezuela, pero no encuentran respuestas sólidas a esas preocupaciones ni en el partido de gobierno (ni sus aliados) ni en los diferentes partidos políticos que integran la oposición.

Una segunda observación es que los no alineados fueron, en su mayoría, seguidores de alguno de los partidos que hoy



***Se identificaron tres grupos  
y en ellos centraremos la  
revisión de esta investigación:  
no alineados pro oficialistas,  
no alineados neutrales y  
no alineados pro oposición.***

están en el Gobierno o en la oposición; sin embargo, se desencantaron progresivamente de su desempeño en cargos de poder.

Tercero, luego de la aplicación de preguntas de filtro y de precisión, la encuestadora pudo diferenciar dos subgrupos dentro de los no alineados: los pasivos (que analizan, se interesan y emiten ciertas opiniones pero actúan de manera neutral) y los prácticos (que se mantienen neutrales ante posiciones políticas y pueden interesarse o no en ciertos aspectos de los temas políticos, pero que actúan de acuerdo a lo que les garantice la supervivencia).

El estudio hace mención de un tercer subgrupo (los puros de pensamiento y comportamiento, que mantienen una posición política neutral, prefieren no emitir opiniones ni involucrarse en actividades políticas), pero aclara que en la muestra no lograron identificar a ninguna persona con esas características.

Esas mismas preguntas filtro sirvieron para diferenciar la inclinación política que pudieran tener los no alineados. En ese sentido se identificaron tres grupos y en ellos centraremos la revisión de esta investigación: *no alineados pro oficialistas, no alineados neutrales y no alineados pro oposición.*

### **Mujeres, jóvenes, clase D, sin estudios universitarios**

Aunque por una diferencia pequeña, las mujeres predominan tanto en el bloque de los pro oficialistas (53,1%) como en el de los pro oposición (52,8%). En el grupo de los neutrales predominan los hombres (54,7%) por una diferencia de casi diez puntos porcentuales.

Uno de los primeros datos que llama la atención tiene que ver con la distribución de las preferencias políticas según la edad. Quienes hoy en día tienen entre 18 y 24 años, (eran unos niños en 1998 y solo han conocido a un presidente y a un modo de hacer política) no son mayoría ni entre los abiertamente oficialistas (41,7% del

total de la muestra del estudio), ni entre los abiertamente opositores (28,8% del total de la muestra del estudio). Al contrario: los jóvenes son la mayoría de los no alineados neutrales.

Del bloque de los oficialistas, 30,1% tienen entre 45 y 49 años; 25,1% tienen entre 25 y 34 años; 24,4% tienen más de 50 años y solo 20,9% son jóvenes entre 18 y 24 años de edad. Casi un espejo encontramos del lado opositor: 29% entre 35 y 49 años; 26,6% de 25 a 34 años; 25% más de 50 años y 19,4% entre 18 y 24 años.

Cuando analizamos a los no alineados neutrales encontramos que 42,2% son muchachos y muchachas entre los 18 y 24 años de edad. También entre los no alineados pro oposición, los jóvenes son la mayoría: 29,5% tiene de 18 a 24 años y solo entre los pro oficialistas representan un porcentaje menor, pero aún así nada despreciable: 21,7%.

Si tomamos en cuenta que además del grupo de 18 a 24 años, también puede considerarse como población joven al segmento de 25 a 34 años, no quedaría lugar a dudas, los jóvenes son la mayoría de los no alineados: 44,8% de los pro oficialistas; 67,2% de los neutrales y 57,9% de los pro oposición. En otras palabras, el discurso que intentan posicionar ambos comandos en el sentido de que la juventud está con Hugo Chávez o con Henrique Capriles, no es del todo cierta. Sin embargo, es necesario tener presente que las primarias pudieron modificar esta tendencia.

Los no alineados son personas principalmente pertenecientes a los estratos socioeconómicos D y E, la mayoría de ellos con la primaria y la secundaria terminadas, pero muy pocos con nivel universitario.

El estudio determinó que los pro oficialistas son: 48,3% clase D y 46,9% clase E, ninguno A-B y 4,9% clase C; mientras tanto, los neutrales son: 65,6% clase D, 21,9% clase E, y el bloque de ABC suma

12,5%. De los no alineados pro oposición: 61,4% proviene de los sectores D; 22,2% de la clase E, y 16,4% del bloque ABC.

Respecto al nivel educativo, la muestra refleja mayoritariamente haber concluido la primaria; la primaria y la secundaria (77%), mientras dos pequeños grupos se encuentran a los extremos: los que no tienen ningún grado de instrucción (promedian 9,1%) y los que terminaron la universidad (promedian 13,9%). Los no alineados, en su mayoría, terminaron la secundaria, aunque no todos lograron ir a la universidad o aun están estudiando.

Una campaña eficiente que buscara captar el voto de los no alineados debería centrarse en conocer y responder a las necesidades materiales y espirituales de las clases menos favorecidas de la población, es decir D y E. Ese mensaje debería ser transmitido de forma clara, estructurada en un lenguaje sencillo pero cargado de contenido, que no los trate como personas con capacidades mentales reducidas, pero que no apele en exceso a tecnicismos ni a conceptos etéreos.

### **Están desencantados pero tienen esperanza en un cambio**

La pregunta *¿Diría usted que la situación económica actual es mejor, igual o peor que hace 5 años?* evidencia el desencanto de los no alineados con la situación del país y con su situación personal, pero se muestran un poco optimistas respecto al futuro. Parece contradictorio que no teniendo una opción política favorita para apoyar con su voto y estando decepcionados de ambos bandos, sean optimistas sobre un cambio.

Un contundente 63% señaló que su situación personal es igual a lo que era hace cinco años, lo que traduce una idea de estancamiento en la planificación, desarrollo y obtención de metas personales y familiares; mientras que 26,2% afirmó que hoy está peor que un quinquenio atrás. Sin embargo, cuando se les pregunta cómo ven la situación del país hoy, en comparación a hace cuatro años, el volumen de los

no alineados (de comportamiento) que ven al país peor que en 2007 se dispara a 44,6%, mientras quienes lo ven igual baja a 49,2%.

Para 36,9% el país mejorará en el futuro, mientras que 38,5% cree que empeorará y 24,6% no tiene esperanzas de cambio para bien.

Esa esperanza colectiva de los no alineados en la posibilidad de una mejoría (que además se asemeja a la respuesta nacional que fue de 38,5%), tiene un correlato en la respuesta que dieron sobre la percepción de las instituciones. Al medir las respuestas sobre la base de un índice de confianza de -1 a 1 (-1 indica menos confianza y 1 indica más confianza), el conjunto de los no alineados neutrales, pro oficialistas y pro oposición dieron a los estudiantes y las universidades la mejor valoración de confianza. Se trata precisamente de instituciones que representan la juventud, la educación y el conocimiento; en otras palabras, el futuro.

Vale destacar que las instituciones u organismos que despiertan menos confianza en los no alineados fueron Fedecámaras-empresarios, la presidencia de la República y los partidos políticos, precisamente los que representan el ejercicio del liderazgo político y económico para el desarrollo de un país en democracia.

Los pro oficialistas dieron a Fedecámaras su peor índice (-0,56), los pro oposición le dieron -0,61 a la presidencia de la República y los neutrales le dieron a los partidos políticos -0,40. Es decir, el papel del empresariado sigue siendo juzgado negativamente, la presidencia despierta recelo y los partidos políticos no logran recuperar su imagen ni sentido a los ojos de estos ciudadanos.



*(...) el papel del empresariado sigue siendo juzgado negativamente, la presidencia despierta recelo y los partidos políticos no logran recuperar su imagen ni sentido a los ojos de estos ciudadanos.*

Traducido a porcentajes, encontramos que 40% de los no alineados neutrales dijo sentir mucha desconfianza hacia los partidos políticos, 40% dijo que los medios de comunicación del Estado le producen algo de desconfianza y 35,4% dijo sentir algo de confianza en los medios de comunicación privados. Esto último apuntaría hacia el tipo de medios de comunicación que este grupo podría elegir al momento de informarse de lo que ocurre en el país, pese al esfuerzo del Gobierno por implementar la denominada hegemonía comunicacional.

De cara al proceso electoral de este año cabe destacar que las dos instituciones con más responsabilidad en su organización y transparencia, como lo son el CNE y las FAN gozan de poca confianza por parte de los no alineados neutrales. El CNE apenas obtuvo 10,8% de confianza de los consultados frente a 21,5% de desconfianza, y la Fuerza Armada Nacional recibió el mismo nivel confianza que el CNE y 20% de los consultados dijo desconfiar en esa institución.

## Prefieren las actividades recreativas a las que implican compromiso

Además de votar en las elecciones, los no alineados participan más frecuentemente en actividades personales y recreativas no relacionadas con política, que en aquellas que impliquen compromiso en la lucha por la defensa de derechos o ideales colectivos. Recordemos que la mayoría de los no alineados son jóvenes entre los 18 y los 34 años, con la primaria y la secundaria terminada que se desencantaron de los políticos o que no se sienten representados con sus propuestas.

Los no alineados neutrales y los no alineados pro oposición coincidieron en decir que en el último año, antes de la encuesta, participaron en actividades deportivas, religiosas y culturales (además de votar). Mientras tanto los no alineados pro oficialistas lucen más involucrados en política pues afirmaron haber asistido a reuniones de partidos políticos, reuniones de consejos comunales y actividades culturales (además de votar). Podríamos pensar que las promesas electorales centradas en la reivindicación de derechos políticos y sociales no tienen atractivo para este grupo.

Llama la atención que aunque dijeron tener una imagen altamente positiva de los estudiantes, esa percepción no se tradujo en apoyo a sus actividades. En un índice de 0 a 1 (0 representa ninguna participación y 1 mucha participación), los no alineados le dieron a la participación en manifestaciones estudiantiles índices de 0,07 los neutrales; 0,10 los pro oposición y 0,26 los pro oficialistas.

Cuando la medición se presenta en porcentajes, el mensaje de los no alineados neutrales es mucho más elocuente: 86,2%

**TABLA 1. INDICE DE CONFIANZA (-1,1) EN ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES**

Organismos e Instituciones	Índices por Bloques				
	Oficialistas	No Alineados Pro-oficialismo	No Alineados Neutrales	No Alineados Pro-oposición	Opositores
Los estudiantes	0,5583	0,5035	0,3995	0,5435	0,7566
Las Universidades	0,5150	0,4930	0,4080	0,5020	0,6920
La iglesia católica	0,2365	0,2413	0,2230	0,3869	0,5519
Los medios de comunicación social privados	-0,3430	0,0070	0,0310	0,0575	0,5145
La Mesa de la Unidad (MUD)	-0,6638	-0,2972	-0,1535	0,2254	0,5156
El CNE	0,6683	0,1853	-0,0145	-0,4371	-0,2808
La presidencia de la república	0,7957	0,4615	-0,2085	-0,6106	-0,6161
Las FAN	0,4900	0,1783	-0,0534	-0,2961	-0,2505
Los medios de comunicación social del estado	0,5100	0,2039	-0,1390	-0,2925	-0,4442
Los partidos políticos en general	-0,1179	-0,4441	-0,4005	-0,3875	-0,1993
Las organizaciones no gubernamentales	-0,5035	-0,4196	-0,2535	-0,2438	-0,1542
Fedecámaras/ Empresarios	-0,5669	-0,5607	-0,4230	-0,1788	-0,0367

TABLA 2. INDICE DE PARTICIPACION (0,1) EN ACTIVIDADES DE GRUPOS Y ASOCIACIONES

Grupos y Asociaciones	Índices por Bloques				
	Oficialistas	No Alineados Pro-oficialismo	No Alineados Neutrales	No Alineados Pro-oposición	Opositores
Votar en las elecciones del CNE	0,7404	0,2209	0,4258	0,5873	0,7018
Actividades deportivas	0,5283	0,0747	0,4358	0,3679	0,4256
Iglesia o grupos religiosos	0,4927	0,3075	0,4203	0,3883	0,4403
Actividades culturales	0,4787	0,3638	0,4151	0,3220	0,3763
Reuniones de consejos comunales	0,4197	0,4033	0,2257	0,1374	0,1662
Conversar con vecinos asuntos políticos y sociales	0,3474	0,0739	0,1593	0,1929	0,2579
Reuniones de las comunas	0,3913	0,0423	0,1743	0,1365	0,1620
Reuniones de misiones	0,3497	0,0686	0,1487	0,0757	0,0873
Asambleas de ciudadanos	0,2812	0,1927	0,1542	0,0947	0,1685
Reuniones de partidos políticos	0,2689	0,5540	0,0873	0,0683	0,1755
Políticas/Concentraciones políticas	0,2465	0,1846	0,1056	0,0700	0,1811
Manifestaciones estudiantiles	0,1315	0,2653	0,0714	0,1057	0,1859
Reuniones de organizaciones no gubernamentales	0,1101	0,0376	0,1004	0,0757	0,1270
Gremios/Sindicatos	0,1109	0,1820	0,0823	0,0663	0,1122
Firmar peticiones de reivindicaciones sociales	0,1317	0,0376	0,0767	0,0470	0,1010
Protestas de reivindicaciones laborales	0,1143	0,0258	0,0566	0,0510	0,1071

TABLA 3. INDICE DE ACUERDO (0,1) CON LAS ACTIVIDADES DE GRUPOS Y ASOCIACIONES

Grupos y Asociaciones	Índices por Bloques				
	Oficialistas	No Alineados Pro-oficialismo	No Alineados Neutrales	No Alineados Pro-oposición	Opositores
Reuniones de los consejos comunales	0,4960	0,4312	0,3847	0,2326	0,2067
Conversaciones con vecinos asuntos políticos y soc.	0,3556	0,1867	0,2361	0,2100	0,2798
Las comunas	0,3980	0,2681	0,2413	0,1437	0,1618
Asambleas de ciudadanos	0,3003	0,2497	0,2973	0,1630	0,2110
Reuniones de las misiones	0,3799	0,2333	0,1595	0,1228	0,1380
Reuniones de los partidos políticos del gobierno	0,3706	0,1820	0,1893	0,1160	0,1204
Concentraciones políticas	0,2777	0,1237	0,1280	0,1500	0,2060
Marchas políticas	0,2558	0,1120	0,1071	0,1405	0,2217
Reuniones de los partidos políticos de oposición	0,1166	0,1260	0,1433	0,2123	0,2580
Manifestaciones políticas	0,1810	0,0653	0,0817	0,1323	0,1825
Las reuniones de las org. no gubernamentales	0,1453	0,0933	0,1283	0,1497	0,1979
Reuniones de los gremios/Sindicatos	0,1403	0,1167	0,1232	0,1103	0,1543
Protestas de reivindicaciones laborales	0,1374	0,0397	0,0870	0,1240	0,1423
Firmar peticiones de reivindicaciones sociales	0,1319	0,0397	0,0767	0,1157	0,1325

nunca participó en protestas por reivindicaciones laborales durante el año previo a la encuesta, frente a 41,5% de entrevistados que dijo haber participado en actividades culturales con cierta frecuencia. Un total de 84,6% no participó en actividades sindicales ni gremiales aunque se encuentran en el rango de edades económicamente activos, frente a 32,3% que dijo haber ido a actividades deportivas con cierta frecuencia. Por otra parte, 81,5% señaló no haber ido nunca a una reunión de partidos políticos o a manifestaciones estudiantiles, frente a 20% que dijo acudir con mucha frecuencia a grupos religiosos.

Pese al impulso mediático que desde el Gobierno se le da a las comunas, 60% dijo que no ha ido nunca a una reunión de esa

instancia; 27,7% dijo que ha ido pocas veces y 12,3% respondió que ha asistido con cierta frecuencia. Destaca que ni siquiera la opción de conversar con los vecinos sobre asuntos políticos y sociales recibió alta frecuencia: 69,2% dijo que no lo hizo nunca en el año anterior y solo 3,1% afirmó que lo hizo con mucha frecuencia.

Aunque la mayoría de los no alineados dijo que una de las formas de participación que había emprendido el último año era el voto, 36,9% de los neutrales dijo que no participó en las elecciones realizadas por el CNE en el último año (se entiende que se refiere a las legislativas de septiembre de 2010).

Conclusión: los no alineados prefieren participar en actividades de recreación e

individuales y descartan las actividades que implican compromiso político, gremial, sindical o comunitario.

#### No creen que valga la pena asociarse para defender derechos

Los no alineados expresaron estar menos de acuerdo con las actividades de grupos y asociaciones que se dedican a la defensa y exigencia de reivindicaciones laborales, sociales y luchas sindicales, en comparación con las relacionadas con los consejos comunales (que recibieron la mayor aprobación de los tres bloques de no alineados), las comunas (aunque ya vimos que la propensión a participar en ellas es casi

nulo), las asambleas de ciudadanos y las reuniones de los partidos políticos de oposición.

En un índice de acuerdo del 0 al 1 (0 expresa menos respaldo y 1 más respaldo), las reuniones de los consejos comunales recibieron la mayor calificación de los pro oficialistas (0,43), de los neutrales (0,38) y de los pro oposición (0,23). Los pro oficialistas dieron su segunda mejor evaluación a las reuniones de las comunas (0,26) y en tercer lugar a las asambleas de ciudadanos; mientras su peor calificación fue para las protestas por reivindicaciones y la firma de peticiones para reivindicaciones sociales.

Los neutrales se mostraron, en cambio, más de acuerdo con las asambleas de ciudadanos (0,29) y de las comunas (0,24) y menos de acuerdo con las protestas por reivindicaciones y la firma de peticiones para reivindicaciones sociales (0,08 y 0,07 respectivamente). Los encuestados pro oposición se mostraron de acuerdo con las reuniones de partidos políticos de oposición (0,21) y las conversaciones con vecinos sobre asuntos políticos y sociales (0,21); también dieron menos respaldo a la firma de peticiones para reivindicaciones sociales: 0,11; el mismo índice asignado a las reuniones de los gremios.

Da la impresión de que los no alineados expresan su acuerdo o desacuerdo con las reuniones de gremios y asociaciones sobre la base de la evaluación de sus resultados en los últimos años. Si tenemos en cuenta que el mismo estudio indica, en sus conclusiones, que este grupo proviene de personas que se decepcionaron del accionar de los sectores políticos enfrentados (oficialismo y oposición), podríamos



*(...) la mayoría de los no alineados fue chavista, se identificó con la propuesta y el discurso del actual Presidente y candidato a la reelección, pero en un momento determinado (que el estudio no indaga) se comenzaron a alejar.*

pensar que intuyen que estos grupos fallaron o no han cumplido cabalmente su tarea de mediación social en la consecución de bienestar para la sociedad.

La mala valoración dada a las reuniones de las ONG por la totalidad de la muestra, podría estar asociada a ese mismo efecto, es decir, la sensación de que el trabajo que hacen no tiene impacto, no ofrece soluciones inmediatas o no es atendido y por tanto resulta como *arar en el mar*.

#### Ven noticieros de televisión y leen prensa

Tal y como ya mencionamos unas líneas más arriba, los no alineados sí están informados del acontecer nacional y expresaron confiar más en los medios de comunicación privados que en los del Estado.

El estudio determinó que 100% se entera de las informaciones políticas a través de noticieros de televisión; 71,4% lo hace a través de los periódicos; 42,6% en noticieros de radio y 16% a través de familiares. Los mecanismos por donde menos se enteran del acontecer político es a través de los líderes de la comunidad (2,4%), en concentraciones políticas (3,2%), de los líderes políticos (3,9%) y de los líderes en consejos comunales (4,2%).

Estos números convalidan el carácter poco participativo en actividades comunitarias y políticas que manifestaron los no alineados. Sus mecanismos para informarse son los noticieros y no los programas de opinión, lo que podría indicar que prefieren formarse su propia opinión sobre los acontecimientos o que no confían en los denominados líderes de opinión.

#### La oposición es mejor vista que el Gobierno

Aunque los no alineados manifiestan un cansancio del debate político, un desencanto del accionar de los dirigentes de Gobierno y oposición y no se sienten identificados con ninguna de las propuestas de esos dos bandos enfrentados, cuando se les consulta sobre los sistemas de gobierno que podrían ser más convenientes para Venezuela de acuerdo a varios parámetros, adoptan posiciones políticas definidas.

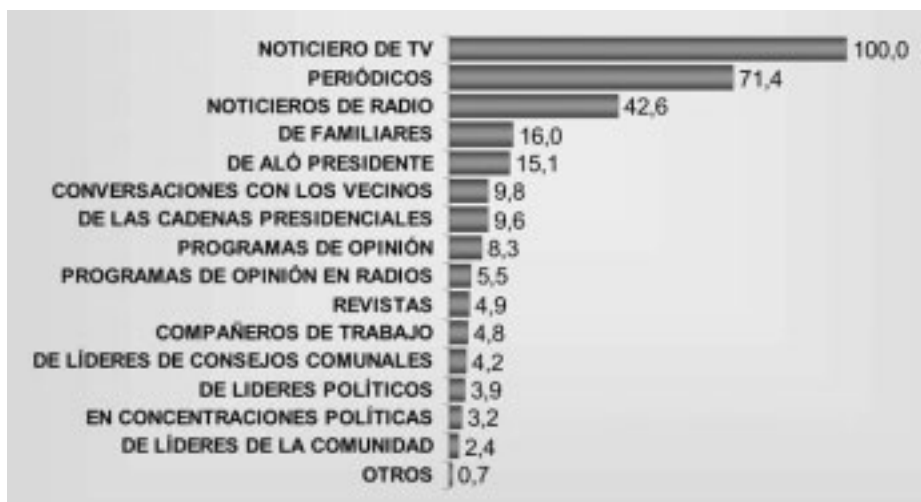
De los pro oficialistas, 59,4% consideraron que el socialismo del siglo XXI es el sistema que sería mejor para el progreso del país, frente a 26,6% de ese mismo grupo que se inclinó hacia el socialismo democrático y 4,2% que prefirió el capitalismo, mientras 9,1% no apoyaría ninguna de las tres opciones.

Para este grupo, la fortaleza del socialismo del siglo XXI es que garantiza más igualdad de oportunidades, lo que podría asociarse al discurso y las políticas de Gobierno de tipo reivindicativo de las clases excluidas que hemos presenciado en los últimos trece años, sumado a la campaña institucional que asocia los beneficios sociales no con una obligación del Estado sino a las ventajas de implementar un nuevo sistema político.

Los neutrales se identificaron más con el socialismo democrático (53,1%), y paradójicamente consideraron que su principal atributo es que ofrece más igualdad de oportunidades. Este modelo de gobierno también fue escogido por los no alineados

GRÁFICO 1

#### CANAL DE COMUNICACION SOBRE ASUNTOS POLITICOS



pro oposición (principalmente porque lo consideraron el mejor para el progreso del país), por encima del socialismo del siglo XXI y del capitalismo.

### Son disidentes del chavismo y creen en los partidos

Cuando se evaluó la evolución de la opinión de los no alineados frente al presidente Hugo Chávez, quedó en evidencia que un porcentaje importante de los neutrales (44,6%) antes fue chavista y dejó de serlo, al igual que 47,7% de los no alineados pro oficialistas.

En otras palabras, la mayoría de los no alineados fue chavista, se identificó con la propuesta y el discurso del actual Presidente y candidato a la reelección, pero en un momento determinado (que el estudio no indaga) se comenzaron a alejar.

La mayoría de los neutrales (72,7%) y de los pro oposición (56,2%) opina que el país no alcanzará la prosperidad que merece, “si seguimos con los sistemas y programas del Gobierno actual” y solo los pro oficialistas parecen optimistas respecto a esta pregunta pues 88,8% cree que bajo esas condiciones el país alcanzará la prosperidad.

Asimismo, más de la mitad de los neutrales y pro oposición (76,2% y 66,2% respectivamente) creen que las políticas del actual Gobierno perjudican a la clase media. El dato no deja de llamar la atención porque la base socioeconómica de ninguno de estos grupos es la clase C o clase media, sino que están integrados mayoritariamente por personas de los sectores D y E de la población, como lo explicamos al comienzo de este informe. En cambio, 87,4% de los pro oficialistas cree que las políticas benefician a la clase media.

Los neutrales y los pro oficialistas se aproximan en sus percepciones sobre la función de los partidos políticos. De los primeros, 72,2% cree que estas organizaciones son necesarias para resolver los problemas del país, al igual que 65% de los segundos. Esta respuesta revela que pese al deterioro de la imagen de los partidos y el discurso antipartidos tanto de Chávez como de Henrique Capriles (quien durante la campaña de las primarias se ofreció como un líder independiente de las cúpulas de los partidos), la ciudadanía entiende la importancia de la pluralidad partidista en el sistema político. De los pro oposición, 46,9% también se manifestó en la misma dirección.



**De la muestra total, 50,7% pensaba que un gobierno de Chávez le convendría más a Venezuela; 35,9% respondió que un gobierno de la MUD sería lo mejor y 12,9% consideró que ninguno de los dos.**

El estudio reveló lo que podría ser quizá la aspiración común y más profunda de los venezolanos: acciones concretas contra la delincuencia. Aunque en una pregunta más abierta las respuestas no fueron tan claras, cuando se les preguntó si el país estaría mejor si la policía fuera *más estricta* o *menos estricta*, los tres grupos prácticamente clamaron por tener cuerpos policiales más estrictos en el cumplimiento de la ley. Entre siete y ocho de cada diez de los entrevistados del grupo de los no alineados consideró que Venezuela estaría mejor si los cuerpos de seguridad fueran más severos. Un discurso electoral atado a esa idea, podría tener buena receptividad entre los no alineados.

De momento, mientras el presidente Chávez lanzó hace varias semanas la Misión *A Toda Vida Venezuela* y no se ha vuelto a pronunciar sobre el tema de la inseguridad, el Comando Venezuela tiene al aire una propaganda electoral que gira en torno a la frase *cero tolerancia con la delincuencia*.

### Con la mirada en el 7 de octubre

Todos los grupos, sin excepción, consideraron que para el momento de la encuesta los venezolanos deberían saber por quién votarían en las elecciones presidenciales del 7 de octubre. Tanto los opositores como los chavistas se colocaron por encima de 90% en este indicador, mientras los no alineados se mostraron más cautelosos al respecto: neutrales 67,7%; pro oficialistas 74,1%; pro oposición 79,5%. Recordemos que para el momento de la entrevista la oposición aún no había escogido su

candidato a las presidenciales. Para los políticamente definidos, la decisión está tomada desde siempre: los chavistas votarían por Chávez (que para ese momento ya se decía curado del cáncer) y los opositores votarían por cualquiera que no fuera Chávez.

Sin embargo, cuando se les preguntó si un cambio de presidente sería la solución para poner las cosas bien en el país, 86,2% de los chavistas, 76,5% de los no alineados pro oficialistas y 60% de los no alineados neutrales respondieron que haría falta más que eso; mientras 62,5% de los no alineados pro oposición y 79,6% de los opositores cifraron sus esperanzas en que un cambio de presidente sería la solución para que el país enderece el rumbo. Un discurso electoral interesado en captar a los no alineados podría nutrirse de estas creencias y afirmar que el cambio de gobierno no implica únicamente el cambio de un presidente por otro, sino el cambio del equipo de trabajo y de la propuesta global de desarrollo.

Tal y como decíamos al inicio, los no alineados están conscientes de los problemas del país y entienden que la participación es mejor que la indiferencia, pero no participan porque no se sienten representados en las instancias de participación que existen o porque no sienten que estas contribuyan efectivamente a la solución de sus problemas. Entre ocho y nueve de cada diez personas de los tres subgrupos de los no alineados piensan que es necesario participar. Un discurso electoral que persiga captar estos votos podría basarse en una consulta sobre cuáles son los espacios de participación con los que los no alineados se sentirían invitados a formar parte, e incluirlos en su discurso político.

Los no alineados valoran negativamente el mucho hablar y poco hacer. Para 70,8% de los pro oposición, 21,7% de los pro chavistas y 85,3% de los neutrales, el actual Gobierno habla mucho y no logra lo debido. Esta sería una debilidad más fácil de explotar para el candidato de oposición; de hecho, en las últimas semanas hemos visto cómo Capriles orienta sus críticas en esa dirección.

De los pro oposición, 28,4% tenía dudas o no sabían por quién votarían; 33,8% de los neutrales dijo que no votará y 24% de los pro oficialistas todavía tenía dudas o simplemente no sabía por quién votaría para finales de 2011. Es muy probable que las posiciones de los no alineados neutros se hayan decantado desde diciembre de 2011 hasta el presente, producto de los resultados de las elecciones



primarias de la oposición, la elección de un candidato unitario, la recidiva del cáncer presidencial y otros acontecimientos.

Esa sensación de falta de identificación con las propuestas políticas disponibles se expresa en que 34,4% del grupo que respondió tener dudas o no saber por quién votaría señaló que *en el camino decidiría por quién lo haría* y 11,8% afirmó que las opciones disponibles no llegaban a vencerle.

Otro 9,9% respondió que no tenía una decisión tomada porque no se había informado bien sobre las opciones; esto, en un contexto donde la campaña para las primarias copaba la agenda informativa de los medios de comunicación privados y producía reacciones desde los voceros del Gobierno, es llamativo pues podría traducir más bien un desinterés consciente sobre el tema.

Entretanto, las dos principales razones expuestas por los venezolanos decididos a no votar (4,8% de la muestra) fueron *porque no quiero* 15,9% (una decisión consciente racional) y *porque me siento decepcionado* 12,7% (una decisión consciente emocional).

Cuando se les preguntó a los no alineados quién podría resolver mejor los problemas del país en los próximos cinco años, 81,8% de los pro oficialistas respondió que Hugo Chávez, 71% de los pro opositores consideró que un gobierno de la MUD y 100% de los neutrales señaló que ninguno de los dos.

Cuando revisamos los resultados puntuales para una lista de problemas de gestión de gobierno y calidad de vida, un pequeño porcentaje de los pro oficialistas admite que la oposición podría resolver mejor el déficit de vivienda, luchar contra la delincuencia, reparar la vialidad, mejorar los sueldos y la educación. La cantidad de pro opositores que reconoce a Chávez la posibilidad de resolver esos u otros problemas es mucho menor. En cambio, aunque los neutrales dicen que todos esos problemas se resolverían con un gobierno diferente a Chávez y a la oposición, un porcentaje de ellos que oscila entre 18% y 25% respondió que un gobierno de la MUD tendría capacidad para resolver los asuntos enumerados y, entre 2,2% y 8,8% consideró que Chávez los podría resolver. Esto evidencia la inclinación de los neutrales hacia la oposición, en situaciones extremas.

De la muestra total, 50,7% pensaba que un gobierno de Chávez le convendría más a Venezuela; 35,9% respondió que un gobierno de la MUD sería lo mejor y 12,9%

***(...) todos los grupos coinciden en que el candidato presidencial debe ser honrado y honesto; también coinciden en otras cualidades como capacidad, buena gestión o buena imagen.***

consideró que ninguno de los dos. De este último porcentaje, 16,1% argumentó que sería mejor un gobierno diferente a los dos bandos *para ver si algo nuevo resulta de provecho*. Esta respuesta evidencia un cansancio del actual Gobierno que ya lleva trece años en el poder, pero también una asociación de la actual oposición con *lo viejo*.

Este rechazo de lo mismo, de lo viejo, de lo repetido, por una parte importante de los electores, ha sido comprendido por los comandos de campaña en las últimas semanas, pues hemos visto el esfuerzo de ambos candidatos en acusarse mutuamente de representar lo viejo y atribuirse las cualidades de lo novedoso. Capriles acusa a Chávez de ser más de lo mismo y de no tener nada nuevo que ofrecer. Incluso hace alusiones que permiten comparar el vigor y energía asociados a la edad. Chávez acusa a Capriles de provenir de los partidos tradicionales, de tener un origen en lo viejo que representan AD y Copei y de intentar negar ese origen.

El estudio también reveló información importante sobre la tendencia histórica de los no alineados al momento de votar. Tanto los pro oposición como los neutrales dijeron que tienden a votar por la oposición (29,2% y 56,8% respectivamente) e incluso 2,8% de los pro oficialistas admitió que tiene la misma tendencia. De los neutrales, 16,5% dijo que siempre vota por la oposición y solo 5,7% dijo que siempre, o casi siempre, lo hace por el chavismo.

De toda la muestra, 51,2% dijo que votaban por Chávez siempre o casi siempre. Cuando se les preguntó por qué lo hacían, solo 2,1% respondió *porque ha sido un buen presidente*; 2,3% dijo que *a lo largo de los años se han visto los resultados* y 4,4% respondió *porque me gustan sus propuestas*. Las tres constituyen respues-

tas racionales que implican la evaluación de la gestión de gobierno, pero los porcentajes son mínimos.

En cambio, 31,1% respondió que vota por Chávez porque le gusta su mandato y lo apoya; 14% dijo *es bueno, ayuda al pueblo* y 10,7% explicó que vota por Chávez porque milita en el PSUV y le gusta la revolución. En este caso, se evidencia que las motivaciones son emocionales y se basan más en sentimientos que en argumentos.

Del lado opositor, 27,6% señaló que vota por la oposición siempre o casi siempre y aquí encontramos la misma actitud: un voto emocional, no racional, pues 36,1% de ese bloque dijo que vota porque quiere un cambio pero las respuestas sucesivas con mayor porcentaje no son racionales sino emocionales: *nunca me ha gustado Chávez* (9%) y *no me gusta el mandato de Chávez* (7,6%). En cambio, las respuestas más racionales obtuvieron menos porcentaje: *quiero un país seguro* (1,2%), *los de la oposición son menos violentos* (1%), *soy demócrata* (3,5%) y *los de la oposición ofrecen y cumplen* (1,8%).

### **Quieren un candidato honrado y honesto**

Para los opositores declarados, las tres principales características necesarias en un candidato presidencial son: honradez y honestidad, señalada por 46,2%; que ayude al pueblo (26,6%) y que represente un buen futuro para el país (24,5%).

Los oficialistas declarados quieren que el candidato presidencial ayude al pueblo (44,5%), que sea honrado y honesto (36%) y que haga una buena gestión de gobierno (33,1%).

De los no alineados pro oposición, 55,1% dan más importancia a la honradez y honestidad del candidato, que haga una buena gestión 39,2% y que tenga capacidad y sea responsable 33%.

Los no alineados pro oficialistas consideraron más importante que el candidato tenga capacidad y sea responsable (46,2%), que sea honrado y honesto (43,4%) y que tenga buena imagen (38,5%).

Los neutrales también priorizan la honradez y honestidad como la primera cualidad de un candidato (43,1%), que haga una buena gestión de gobierno (32,3%) y que tenga una buena imagen (26,2%).

Es resaltante que todos los grupos coinciden en que el candidato presidencial debe ser honrado y honesto; también coinciden en otras cualidades como capa-

ciudad, buena gestión o buena imagen. En otras palabras, los venezolanos parecen valorar las mismas cualidades independientemente de sus posiciones políticas. La diferencia estaría, quizá, en los atributos que cada grupo le da a valores como la honradez, la honestidad, la responsabilidad y la buena imagen. Veamos.

Por ejemplo, mientras para los no alineados pro oficialistas es de gran importancia que el candidato presidencial tenga buena imagen, ninguno de este grupo (0%) consideró necesario que el candidato sea joven o goce de buena salud. Podría pensarse que una persona con problemas de salud no proyecta una imagen buena, esperanzadora, positiva ni saludable. Sin embargo, este grupo entiende la buena imagen en otros términos no solamente físicos o de apariencia.

Para los neutrales es muy importante que el candidato sea honesto y honrado, pero (0%) consideró importante que el mismo tenga estrategias para evitar la corrupción. Cabe pensar que al atribuirle la cualidad de honradez al candidato presidencial, los neutrales se conforman con que este diga que es honesto pero no necesite demostrarlo con hechos (nuevamente se evidencia que las motivaciones parecen ser más emocionales que racionales).

Para los pro oposición, el candidato presidencial debe ofrecer una buena gestión de gobierno, pero apenas 0,6% consideró importante que tenga planes para la salud, sea un buen político, se guíe por la justicia o tenga experiencia. Todas estas características aparecen un poquito mejor valoradas para los neutrales (3,1%, 4,6%, 4,6% y 3,1% respectivamente), y poco valoradas para los pro oficialistas (entre 0% y 2,8%). También en este caso, los parámetros que definen la característica asignada no parecen coherentes con el común pensar.

Asimismo, destaca que mientras las encuestas revelan que los principales problemas de los venezolanos son la inseguridad y el desempleo, las estrategias o planes para atender estos problemas recibieron menos de 10% de las menciones de todos los grupos.

Tampoco resultó importante para la mayoría de los entrevistados que el candidato presidencial no sea militar: 0% para oficialistas, no alineados pro oficialistas y no alineados neutrales y 0,3% para los opositores. Los no alineados pro oposición le dieron a esa característica una mayor importancia aunque no determinante: 4,5%.

Cuando se les preguntó a los no alineados quien sería el mejor candidato de la oposición entre la lista de aspirantes a las primarias para el momento de la encuesta, el nombre mejor parado entre los neutrales fue María Corina Machado (4,6%) considerada una de las más radicales de los competidores; seguida por Henrique Capriles (3,1%) considerado el menos radical de todos; ambos muy por debajo de la opción *No sabe-No responde* que obtuvo 90,7%.

En cambio, Capriles fue el preferido por 32% de los no alineados pro opositores, seguido por la opción *No Sabe-No responde* con 27,2% y Leopoldo López con 26%.

Para la última semana de noviembre y primera de diciembre de 2011, la percepción sobre la participación en las primarias del 7 de octubre de 2012 era alta en todos los grupos, por encima de 83%, excepto para los neutrales que vaticinaban una participación de 67,7%.

Igualmente, la clara mayoría de todos los grupos, más de 82%, manifestó su intención de participar en los comicios excepto los neutrales: 49,2% dijo que sí votaría; 29,2% aún dudaba si votaría y 21,5% dijo que no votaría. De toda la muestra, el porcentaje de encuestados que dijo tener dudas sobre si votaría, sumado con quienes respondieron que no votarían fue igual a 9,7% y la principal razón que argumentaron fue: no tenían seguridad de por quién hacerlo (15,7%), no había buenos candidatos (11,2%) y por sentir desconfianza (9,7%).

Los no alineados avalaron con 61,5% de respaldo la idea de que mucha gente iría a votar en las presidenciales de este año si surgiera un candidato de la oposición que no fuera de la MUD pero que compitiera con Chávez; 52,3% estuvo de acuerdo con la idea de que en las elecciones presidenciales habría gente que no votaría porque no le gustaba Chávez ni los posibles candidatos de la MUD; 50,8% respaldó la idea de que mucha gente votaría si la MUD presentaba un buen candidato; y un cuarto de los no alineados (24,6%) apoyó la idea de que mucha gente votaría si Chávez volvía a presentarse a las presidenciales.

Estas posturas reflejan *el mundo* que rodea al entrevistado. Suele ocurrir que las personas usan las categorías lingüísticas *todos, nadie, siempre y nunca* para expresar su visión del mundo entero, a través de su mundo inmediato. Si una persona común y corriente dice *todo el mundo va a votar* probablemente se refiere a *todo el*

*mundo* que rodea su vida y su afirmación no se base en ninguna medición que permita afirmar que 99% o 100% vaya a votar. Ese *todo el mundo* se refiere a sus vecinos, familiares, amigos y compañeros de trabajo. Lo mismo aplica para las otras categorías y para expresiones como *mucha gente y poca gente*.

Podríamos pensar que los no alineados están en contacto con personas que discuten y comentan sobre la viabilidad que tendría un candidato que enfrentara a Chávez pero que no fuera de la MUD y que dentro de ese grupo limitado de personas que los rodean, incluso alimentados por la información que reciben de los medios de comunicación percibieran la idea de que la presentación de Chávez a las presidenciales movería un gran número de electores a las urnas, no solo para apoyarlo sino también para votar en su contra.

### Quieren alcanzar una mejor posición social

Los oficialistas, los opositores y los no alineados neutrales no creen que ser rico sea malo y por el contrario, en un índice de -1 a 1 (-1 expresa total desacuerdo y 1 es totalmente de acuerdo), los tres grupos antes mencionados le dieron a la afirmación *mi objetivo principal en la vida es alcanzar una alta posición social*, un índice de 0,4; la más alta valoración de la tabla.

En cambio, los no alineados pro oficialistas se acercaron más a una posición intermedia al darle un índice de 0,1 a esa afirmación, mientras los no alineados pro oposición se inclinaron más a favor al darle un índice de 0,3.

La pregunta también sirvió para medir la posición personal frente al trabajo como fuente de progreso colectivo. Aquí los oficialistas dieron una valoración pobre a la afirmación *me valgo de mí mismo para lograr el bienestar social* (0,09) lo cual traduce que el logro de ese bienestar social está en manos de otro que no es el mismo individuo. La misma afirmación tuvo valoración baja entre el resto de los grupos (entre 0,05 y 0,20).

Respecto a la libertad personal como un elemento importante para los individuos, fue valorada de 0,15 a 0,33. Sin embargo, esa libertad no parece entendida como individualismo pues expresaron desacuerdo con la frase *soy una persona muy individualista para el logro del bienestar social*, que recibió un índice de acuerdo de -0,08 hasta -0,14.



## Apoyan los valores de la democracia

Utilizando el mismo índice (-1, 1) se midió la actitud de todos los entrevistados frente a los asuntos políticos. En el caso que nos ocupa, los tres grupos de no alineados mostraron sentirse identificados con los valores de la democracia de partidos y el libre pensamiento.

Los no alineados pro oficialistas, neutrales y pro oposición dieron baja calificación a afirmaciones como:

- *Soy un resignado de la política* (-0,2; -0,4; y -0,3 respectivamente).
- *No me importa si en el país predomina un solo pensamiento en lo político* (-0,1; -0,3; y -0,2).
- *Sea lo que sea, lo que ocurre en política no me afecta para nada* (-0,05; -0,02; -0,2).
- *Lo mejor en la vida es no identificarse con ninguna corriente política* (-0,1; -0,06; -0,08).
- *No me importa cualquiera que sea el sistema de gobierno con tal logre mi bienestar personal* (-0,05; 0,1; -0,1).

Las afirmaciones que recibieron mayor índice de acuerdo para cada grupo fueron:

- *Siempre voto por el candidato del partido que simpatizo o milito*, apoyada por los oficialistas con un índice de 0,21, lo cual traduce que serían poco proclives a votar por un candidato diferente al del PSUV y más allá de eso, diferente a Chávez. Una campaña de oposición dirigida a convencer a los chavistas de votar por una opción diferente a Chávez podría no ser exitosa.
- *Mantengo buena relación con la gente que es vecina donde habito, pero sin tocar el tema político*, apoyada por los no alineados pro oficialistas y por los opositores convencidos con un índice de 0,29 y 0,17 respectivamente. Indica que ambos grupos evitan contaminar su círculo íntimo con disputas asociadas a las diferencias políticas. Otro estudio sobre polarización, divulgado en mayo de este año por Datanálisis, reveló que 82,6% de los venezolanos rechaza la división política y que 78,9% dijo que en su comunidad las discusiones, peleas y rencillas entre vecinos por motivaciones políticas, aun siendo de tendencias opuestas, se producen nunca o casi nunca.
- *No me importa el tipo de gobierno, lo importante es que resuelva los problemas que confrontamos en el país*, fue la frase que recibió más identificación de parte del bloque identificado como no



**(...) lo ideológico partidista no es lo más importante para los encuestados. La resolución de los problemas no se le atribuye de forma exclusiva a un sistema político.**

alineados neutrales y la más alta de toda la tabla (0,45). En este caso se aprecian dos elementos: primero una contradicción con la posición de rechazo adoptada por este mismo grupo frente a la frase *no me importa cualquiera que sea el sistema de gobierno con tal logre mi bienestar personal*, porque traduce una disociación entre el bienestar personal y el bienestar colectivo. No parece haber claridad en el hecho de que mientras más personas tengan resueltas sus angustias individuales, más tranquilo marchará todo el país. Es decir, intentan poner el bienestar colectivo por encima del bienestar individual pero caen en la contradicción de que sin bienestar personal no hay bienestar colectivo, lo que demuestra falta de análisis del todo para comprender las partes (no olvidar que la mayoría de los no alineados neutrales solo terminaron la secundaria y son de clase social D). Por otro lado, esta afirmación tan tajante demuestra que lo ideológico partidista no es lo más importante para los encuestados. La resolución de los problemas no se le atribuye de forma exclusiva a un sistema político.

- *Mi voto en las elecciones presidenciales de 2012 dependerá de los candidatos y no de las organizaciones políticas que los apoyen*. Esta frase obtuvo el mayor índice de apoyo en el grupo de los pro oposición (0,20), lo que viene a reforzar su independencia partidista y el hecho de que la decisión sobre su voto va a depender más de las características personales del candidato que del partido. Esta frase obtuvo un índice por encima de 0,1 para todos los grupos, lo cual podría servirle a los co-

mandos de campaña para elaborar estrategias de refuerzo de los atributos personales y diferenciadores de cada candidato como individuo, por encima de resaltar su vinculación o no a partidos políticos.

## Valoran la independencia del candidato

Para los neutrales la frase *un gobernante no debe estar atado a un partido político* fue la que recibió más respaldo (0,26), y traduce que para este grupo la independencia partidista de los gobernantes sería mejor recibida que su completo sometimiento a los intereses del partido o los partidos que lo respaldan. Los neutrales se identificaron menos con la frase *los buenos candidatos son aquellos postulados por partidos políticos* (-0,17), lo que está en completa concordancia con la frase más apoyada. Quiere decir que para este grupo un candidato sin apoyo partidista sería bien visto.

También el grupo de los pro oposición se identificó más con la expresión *un gobernante no debe estar atado a un partido político*, con un índice de acuerdo de 0,03. En cambio, rechazó la afirmación según la cual *en la oposición no hay personas con capacidad para dirigir al país* (-0,38).

Para los pro oficialistas, el mensaje de los gobernantes hacia los ciudadanos debe estar sujeto a la línea del partido que lo apoyó. Esta posición recibió un índice de acuerdo de (0,08) y refleja que este grupo no vería con buenos ojos que el partido mantuviera su apoyo a dirigentes que toman decisiones contrarias a las emanadas del partido. La frase que recibió menos apoyo en este grupo fue *los gobernantes sin partidos de oposición se convierten en dictadores* (-0,14) la cual defendería la tesis de que un presidente puede seguir siendo democrático aún si elimina o restringe la existencia de partidos de oposición.

## Tienen un dilema frente a los partidos

Pese al discurso antipartidos que llevó a Chávez al poder en 1998, los no alineados pro oficialistas defienden la vigencia y necesidad de los partidos políticos al apoyar la frase *una democracia sin partidos políticos no es democracia* (0,1). Esta postura demuestra su respaldo a esa forma de organización y, en concordancia, expresa-

ron menos acuerdo con la frase *llegará el día en que desaparecerán los partidos en la vida política de los países* (-0,15).

El grupo de los neutrales ve a los partidos como los responsables del deterioro del sistema democrático al darle un índice de aprobación de 0,3 a la frase *nuestra democracia está gastada por la crisis de los partidos políticos*; pero, al mismo tiempo esa frase denota que para este grupo la vigencia y sanidad de la democracia está vinculada a la sanidad del sistema de partidos y de los partidos políticos. Este grupo se mostró menos identificado con la frase *la existencia de un partido único bien sea de gobierno o de oposición, no es positivo para el desarrollo del país* (-0,16), es decir, una parte importante de este grupo cree en la validez de los partidos únicos como vías para gestionar el Gobierno.

En el grupo de los pro oposición la frase más respaldada fue *una democracia sin partidos políticos no es democracia* (0,12) al igual que en el grupo de los pro oficialismo; y la que menos respaldo obtuvo fue *llegará el día en que desaparecerán los partidos en la vida política de los países* (-0,20). Otra coincidencia con los pro oficialismo.

### Reconocen que algunos tienen miedo

Empleando el mismo índice de acuerdo (-1, 1), Delphos midió la actitud de los entrevistados frente a una serie de afirmaciones vinculadas a la participación política como grupos sociales.

De una lista de quince afirmaciones, los pro oficialistas se identificaron más con la que dice *la participación masiva de los ciudadanos en las decisiones políticas, económicas y sociales es fundamental en la vida democrática* (0,29); sin embargo, como se recordará, este mismo grupo admitió estar poco interesado en participar políticamente ni creer en el resultado de las acciones emprendidas por gremios, sindicatos y ONG. La expresión que recibió menos índice de acuerdo entre los pro oficialistas fue *los indiferentes en lo político a veces son considerados como traidores a la patria* (-0,12).

En el grupo de los neutrales, destaca que hayan manifestado más acuerdo en torno a la frase *hay personas que no quieren identificarse con la oposición por temor a represalias por parte del oficialismo* (0,33). La frase que generó menos apoyo de este grupo de personas fue *los indiferentes en lo político a veces son con-*

*siderados como traidores a la patria* (-0,21).

Los pro oposición se identificaron mejor con la frase *no importa si una persona es independiente en lo político, lo importante es que sepa escuchar las buenas ideas de la política* (0,33) y la que menos apoyo generó fue *no hay forma de participar en la política como independiente* (-0,10), lo cual refuerza sus convicciones de autonomía frente a las dos tendencias en pugna.

Del grupo de los no alineados, 47,7% dijo no sentirse atraído por ninguna de las corrientes políticas mencionadas (socialcristiano, socialdemócrata, socialista del siglo XXI, demócrata liberal, demócrata social, socialista moderado); 9,2% se identificó con la socialdemocracia, 3,1% con el socialcristianismo, 6,2% con la democracia liberal, otro 6,2% con la democracia social, 4,6% con el socialismo moderado, 0% con el socialismo del siglo XXI y 23,1% dijo no saber con cual corriente se identificaba.

**MARÍA EUGENIA MORALES**  
Periodista del diario El Nacional.

REVISTA **comunicación**

Miradas (1975-2012) • Miradas

Aulas

Multimedia

TV

37 años

Una revista de comunicadores para comunicadores

www.gumilla.org

CENTRO GUMILLA